

Embajador explicará mañana a las autoridades el vuelco en caso Honecker

En silencio, por ahora, llegó Almeyda

El embajador Almeyda advirtió que, después de hablar con las autoridades, se reunirá con la prensa para informar de aspectos "bastante interesantes".



Almeyda fue recibido por el presidente del PS, Ricardo Núñez.



El embajador se entrevistó privadamente con el ministro Germán Correa.

Si se pronunciasse sobre la difícil situación que enfrenta, llegó ayer al país el embajador de Chile en Moscú, Clodomiro Almeyda, quien fue llamado por el gobierno a explicar las incongruencias registradas en los informes médicos sobre el estado de salud del ex líder de la RDA, Erich Honecker, quien permanece en calidad de huésped en la misión chilena.

En la escalerilla del avión Aeroflot —que aterrizó a las 15.50 horas, con 40 minutos de adelanto—, el diplomático fue recibido por el presidente del PS, Ricardo Núñez, y por su hermano, el secretario general de la colectividad, Manuel Almeyda.

De inmediato, se reunió en el Salón Vip, por unos 15 minutos, con la comisión política en pleno.

Terminadas las conversaciones, enfrentó a la prensa: "Hemos llegado a la conclusión de que es menester que primero me ponga en contacto con las autoridades, con el Presidente y el canciller, y les dé cuenta a ellos de las informaciones que sean procedentes. Luego, debo reunirme con la dirección del partido para, con posterioridad, hacer una conferencia de prensa. No me parece que yo deba, antes de hablar con el Presidente, el canciller y mi partido, explayarme ampliamente por la prensa en la forma que quiero. Lo interesante sería que tuviéramos una conversación larga, y creo que puede ser bastante interesante. Pero, en las presentes circunstancias, ustedes comprenderán que no es procedente".

Enseguida, se entrevistó privadamente con el ministro de Transportes y Telecomunicaciones, Germán Correa, quien esperaba su vuelo a Moscú.

Afuera, en tanto, el ambiente era de efervescencia, a pesar de que sólo una veintena de militantes llegó hasta el terminal aéreo, con pancartas del PS y del Comité Juvenil Pro Asilo a Honecker.

El embajador estaba en Chile cuando el señor Honecker ingresó a la embajada chilena y, la Cancillería, después del ingreso, que fue comunicado inmediatamente, le dio el carácter de huésped. Por lo tanto, avaló el hecho de que se le hubiera recibido allí, explicó efusivamente Manuel Almeyda a la prensa, y prosiguió: "Los informes

médicos demuestran, según lo que ha dado a conocer el propio ministro secretario general de Gobierno, que el señor Honecker está grave. Padece de una arteriosclerosis generalizada, de una insuficiencia coronaria, de una isquemia cardíaca, de una hipertensión y de un riñón poliquistico, todo lo cual significa que está en estado grave, y que esta situación puede adquirir un carácter atentatorio contra su vida en el caso de ser sometido a un estado de stress".

En ese momento, salió el embajador rodeado de una nube de periodistas, reporteros y camarógrafos, en dirección a un automóvil rojo, que lo transportó a su domicilio.

Apoyo del Pleno PS

El respaldo a Almeyda había sido el principal tema abordado en la mañana de ayer por el comité central del PS, que fue citado en principio para tratar materias administrativas.

Aunque no se permitió el ingreso de la prensa, trascendió que en la reunión se criticó duramente al presidente del Senado, Gabriel Valdés, por afirmar que el caso se ha manejado con falta de profesionalismo y por sostener que Honecker debe enfrentar las cuentas pendientes que tiene en su país.

Antes del encuentro, el diputado Caniulo Escalona adelantó a La Época que los conceptos de Valdés "son inaceptables, porque se ha dado maña y gusto de tomar tectico con Pinochet durante su ejercicio de la presidencia del Senado, dejando de lado una serie de puntos básicos de conducta frente a quien fue el antiguo dictador. Ahora, se da el lujo de atacar en forma artera al embajador Almeyda por su conducta".

La resolución oficial, en definitiva, sostuvo que el gobierno de Chile debe seguir otorgando amparo y asilo a Honecker si él lo solicita, porque ésta "es la primera situación importante en que se ponen en juego los principios de soberanía y dignidad nacional". Acto seguido, expresó su respaldo a Almeyda, porque "ha actuado con criterio y responsabilidad dentro del marco expresado de

sus atribuciones legales".

Krauss refuta a Pabsch

En tanto, el ministro del Interior, Enrique Krauss, insistió ayer que "el gobierno del Presidente Aylwin jamás ha aceptado presiones, ni en este caso específico, ni en ningún otro", y que el tema será resuelto una vez que el canciller converse con el embajador, "cosa que creo ocurrirá en las primeras horas del próximo lunes (mañana)".

El ministro Enrique Correa reconoció que el señor Almeyda no consultó a la Cancillería para que Honecker ingresara a la embajada.

Los antecedentes históricos precisos no los domino. Pero el hecho concreto se produce. Evidentemente, el ideal habría sido que no hubiera ocurrido. Lo ideal, trabajemos la utopía, habría sido que no hubiera habido Primera Guerra Mundial, ni Se-

gunda Guerra Mundial; que no se hubiera producido la división de las Alemanias; que se hubiera mantenido el imperio austro-húngaro. Entonces, no habría ocurrido absolutamente nada. Pero, desgraciadamente, las cosas ocurrieron y tenemos que encararlas con realismo. No sé si el embajador Almeyda actuó a título personal.

El embajador alemán dijo que el único responsable del caso es el gobierno chileno.

Yo creo que la realidad de los hechos demuestra que el embajador alemán tiene una visión tiempo-espacial equivocada, porque la verdad es que estamos en presencia de un ciudadano alemán, en calidad de huésped en la Embajada de Chile. Por muchos escapismos que hagamos, hay tres países involucrados: Alemania que reclama un ciudadano de su nacionalidad; Chile, que lo tiene de huésped en su embajada que está en Rusia. De manera

que aun cuando en los últimos días hayan existido variaciones en la geografía, Rusia sigue siendo Rusia, Alemania sigue siendo Alemania y Chile sigue siendo Chile. Estas declaraciones del embajador están desmentidas por los hechos.

Estamos escribiendo el diario de mañana. La historia la van a escribir otras personas, probablemente, no yo. A lo mejor, el italiano que anunció el fin del mundo se equivocó de semana y el lunes todos desaparecemos—, concluyó.

A su vez, el presidente del PPD, Erieh Schnake, pidió a Honecker abandonar voluntariamente la embajada y "assumir sus responsabilidades", e insistió en que "nadie puede juzgar a Almeyda, porque los antecedentes sólo los conoce el Presidente".

No opinó lo mismo el presidente de RN, Andrés Allamand, quien manifestó que Almeyda "debe ser reemplazado".

Nombre de la publicación:

"LA EPOCA"

Ciudad SANTIAGO

Fecha: Año 1992 Mes 3 Día 8

Página 9 Columna 7

Ubicación del recorte

H621
Biblioteca del Congreso Nacional - Anexo